

Dios sigue queriendo restablecer los caminos que abren la posibilidad del encuentro del hombre con Él. No cesa en su empeño y, una y otra vez, nos habla, nos invita a acercarnos confiados a Él, sin nada que temer. Dios nos ama, y lo hace hasta el extremo de mezclarse con nosotros, hacerse igual a nosotros, para poder establecer un diálogo directo y permitimos recuperar el contacto con Él, que habíamos perdido porque no nos gustaban sus exigencias. Esta era, es y será, la misión eterna de Jesús en la tierra: reparar los puentes que el hombre había destruido, destruye y destruirá e imposibilitaban la comunión con el Creador. Mientras proclama la buena noticia de que Dios está esperando con los brazos abiertos, siempre dispuesto a acoger en ellos al hijo díscolo que se ha alejado de la casa del Padre. Una casa que siempre mantiene la puerta abierta, la luz encendida y el pan caliente; ropa limpia y el anillo filial mientras espera sin descanso el retorno del hijo perdido.

Jesús vino a restablecer la Ley limpiando toda la hojarasca que los hombres habían ido acumulando sobre ella y que llegaba a tal extremo que la propia Ley se había olvidado. El hombre había cambiado el diálogo confiado con Dios, para dedicarse a prácticas rituales pseudo mágicos con los que pretendía y pretende engañar al propio Dios mientras justifica o disimula avaricias, ansias de dominio del prójimo, mientras rompemos el espíritu de fraternidad, amor, y servicio que Dios había puesto en nosotros desde la creación.

Jesús nos ha dicho que él es el camino, la verdad, la vida, la luz verdadera. Solo a través de Cristo podremos llegar a Dios. Solo en Cristo encontraremos la verdad de Dios y no hay otra verdad. Solo en Cristo encontraremos la vida sin final. Pero esta vida exige de nosotros el sacrificio de nuestra ambición, de nuestro poder y nos exige que salgamos de nuestra comodidad y volvamos al incómodo camino del peregrinar. Y, claro, nos resistimos, nos revelamos y nos oponemos a dejar nuestra comodidad, nuestra "importancia" tirada y preferimos mantenerla, obedeciendo unas leyes puramente humanas a las que hemos dado valor de divinas o absolutas.

Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL:

Te damos gracias, Señor, de todo corazón. //

Te damos gracias, Señor, cantamos para ti.

1. A tu nombre daremos gracias, // por tu amor y tu lealtad,
te llamé y me escuchaste, // aumentaste el valor en mi alma.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

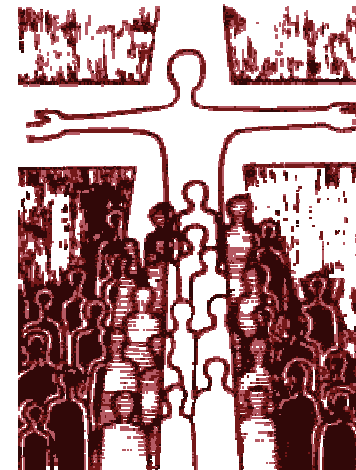
LAICOS DOMINICOS

Viveiro



IV DOMINGO de CUARESMA "B"

11 de marzo de 2018



"El que vive en la verdad, se acerca a la luz"

CANTO DE ENTRADA:

Sí, me levantaré. Volveré junto a mi Padre.

1. A ti, Señor, elevo mi alma, Tú eres mi Dios y mi Salvador.

Sí, me levantaré. Volveré junto a mi Padre.

2. Mira mi angustia, mira mi pena, dame la gracia de tu perdón.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO 2º DE CRONICAS 36, 14-16.19-23

En aquellos días, todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, según las costumbres abominables de los gentiles, y mancharon la Casa del Señor, que él se había construido en Jerusalén. El Señor, Dios de sus Padres, les envió desde el principio avisos por medio de sus mensajeros, porque tenía compasión de su pueblo y de su Morada. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus palabras y se mofaron de sus profetas, hasta que subió la ira del Señor contra su pueblo a tal punto, que ya no hubo remedio. Incendieron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén; pegaron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. Y a los que escaparon de la espada los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos del rey y de sus hijos hasta la llegada del reino de los persas; para que se cumpliera lo que dijo Dios por boca del Profeta Jeremías: «Hasta que el país haya pagado sus sábados, descansará todos los días de la desolación, hasta que se cumplan los setenta años.» En el año primero de Ciro, rey de Persia, en cumplimiento de la Palabra del Señor, por boca de Jeremías movió el Señor el espíritu de Ciro, rey de Persia, que mandó publicar de palabra y por escrito en todo su reino: «Así habla Ciro, rey de Persia: El Señor, el Dios de los Cielos me ha dado todos los reinos de la tierra. El me ha encargado que le edifique una Casa en Jerusalén, en Judá. Quien de entre vosotros pertenezca a su pueblo, ¡sea su Dios con él y suba!»

SALMO 136: R/ Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti

- 1.- Junto a los canales de Babilonia / nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión;
en los sauces de sus orillas / colgábamos nuestras cítaras R
- 2.- Allí los que nos deportaron nos invitaban a cantar
nuestros opresores, a divertirlos: / «Cantadnos un cantar de Sión.» R
- 3.- ¡Cómo cantar un cántico del Señor / en tierra extranjera!
Si me olvido de ti, Jerusalén, / que se me paralice la mano derecha R
- 4.- Que se me pegue la lengua al paladar / si no me acuerdo de ti,
si no pongo a Jerusalén / en la cumbre de mis alegrías. R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A EFESIOS 2, 4-10

Hermanos: Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo - por pura gracia estáis salvados -nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con él. Así muestra en todos los tiempos la inmensa riqueza de su gracia, su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque estáis salvados por su gracia y

mediante la fe. Y no se debe a vosotros, sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir. Somos, pues, obra suya. Dios nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras que él determinó practicásemos.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 3, 14- 21

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo: «Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del Hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no será condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. Esta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.»

PRECES: R/ AYÚDANOS A ENCONTRAR LA VERDAD.

CANTO DE COMUNIÓN

Unha certeza nos guía //ó longo do camiñar,
por iso imos aquí // a alegremente cantar.
NON VOU SÓ // TEÑO UN AMIGO Ó MEU LADO
NON VOU SÓ // EU SEI QUE DEUS ESTÁ COMIGO.
Brila no ceo unha estrela // pra ilumina-lo camiño,
para que vexa o Señor //no rostro do meu veciño.
Cando a xornada por dura //e a forza xa che faltar
levanta os ollos o ceo // so deus te pode axudar.

COMENTARIO: *La paciencia de Dios no tiene fin. Su pueblo, también nosotros, amontonamos una maldad sobre otra. Dios ve nuestras maldades y avisa y vuelve a avisar. Avisa sin descanso hasta que, harto del desprecio de su pueblo, permite un tremendo castigo: Israel va al destierro y permanecerá en él hasta purgar sus infidelidades.*

Pero la ira de Yahvé no dura eternamente: Dios siempre está dispuesto al perdón. Ama al hombre, olvida sus traiciones y trata de reanudar su amistad con él. La misericordia de Dios espera al hombre para olvidar su pecado y volver a considerarlo hijo, tal vez hijo pródigo que vuelve a los brazos del Padre, pero siempre hijo amado.

DOMINGO 4º de CUARESMA “B”

SALUDO:

Hermanos:

La liturgia de este domingo nos acerca un poco más al final de la cuaresma y al encuentro definitivo con el Cristo pascual.

Vamos a ver un poco como entendían las gentes del pueblo elegido al Dios del Antiguo Testamento. Como lo entendió San Pablo y como quiere el propio Jesús que le veamos.

Es posible que nosotros tengamos una imagen equivocada de Dios y lo veamos justiciero, vengativo, siempre dispuesto al enfado y el castigo.

No es ese el Dios que nos presentan las lecturas de hoy. Pongamos atención, y podremos descubrir al Dios amoroso que todo lo disculpa y todo lo perdona; que nos lleva por el camino de la verdad y la vida hasta encontrarnos con Él, tanto en el camino como al llegar a la meta.

Vamos a participar en esta Eucaristía sintiéndonos hijos y buscando en nuestro interior que clase de Dios Padre queremos, y aprendiendo como es realmente.

=====

CELEBRANTE: Presentamos nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo, **AYÚDANOS A ENCONTRAR LA VERDAD.**

1. Señor, el hombre necesita tu ayuda para llegar a recuperar su amistad contigo, **Por eso te decimos AYÚDANOS A ENCONTRAR LA VERDAD. .**
2. Jesús, sabemos que estás siempre dispuesto a devolvernos la condición de hijos solamente con que acudamos a ti. **Por eso te decimos AYÚDANOS A ENCONTRAR LA VERDAD. .**
3. Señor, sabemos que nos perdonas todo, y necesitamos que nos enseñes a perdonar a nuestros semejantes, **Por eso te decimos AYÚDANOS A ENCONTRAR LA VERDAD. .**
4. Jesús, tu nos miras siempre con amor, y nosotros necesitamos que tu palabra nos ayude a entender la enfermedad, el dolor y la muerte, **Por eso te decimos AYÚDANOS A ENCONTRAR LA VERDAD. .**
5. Señor Jesús, tu nos ofreces el perdón y la misericordia y nosotros necesitamos aprender a recibir a los hermanos con amor, perdonar nuestras ofensas y perdonemos nosotros a quienes nos hayan ofendido, **Por eso te decimos AYÚDANOS A ENCONTRAR LA VERDAD. .**
- 6.- **Jesús,** tú nos dices: “Pedid al Padre que envíe obreros a su mies” y tu Iglesia necesita jóvenes que se atrevan a seguirte y se hagan servidores y profetas de tu Palabra, **Por eso te pedimos: Ayúdanos a encontrar la verdad**